12 de noviembre: San Josafat, obispo y mártir

Texto del Evangelio (*Jn* 17,20-26): En aquel tiempo, Jesús, alzando los ojos al cielo, dijo: «Padre santo, no ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado (…)».

San Josafat, obispo y mártir (1580-1623)

Rev. D. Antoni CAROL i Hostench
(Sant Cugat del Vallès, Barcelona, España)

Hoy rogamos al Señor que el «Pan del Cielo nos conceda el espíritu de fortaleza y de paz que sostuvo a san Josafat, obispo y mártir, para que siguiendo su ejemplo, dediquemos nuestra vida a luchar por el honor y la unidad de la Iglesia». Nacido en Ucrania e hijo de padres de religión ortodoxa, san Josafat (1580-1623) se convirtió al catolicismo e ingresó en la Orden de San Basilio. En 1617 fue consagrado obispo. Poco antes, un grupo de obispos ortodoxos había entrado en comunión con el Papa: a esa causa se sumó san Josafat sin ahorrar esfuerzos. Jesús, en su oración sacerdotal, rogó por la unidad de sus seguidores. ¡A san Josafat le costó la vida! (es protomártir de la re-unificación de la cristiandad).

—El amor atrae, el amor une. San Josafat «comenzó a dedicarse a la restauración de la unidad, con tanta fuerza y, a la vez, con tanta suavidad y tanto fruto, que sus mismos adversarios lo llamaban “ladrón de almas”» (Pío XI).